

**EL PROYECTO PASTORAL DE LA
EVANGELII GAUDIUM
EN NUESTRA IGLESIA DIOCESANA**



Una Iglesia en salida

Diciembre 2014



nº 6

La familia

Diócesis
de Vitoria



Gasteizko
Elizbarrutia

La familia

Si buscamos en la *Evangelii gaudium* una referencia directa y explícita a la realidad familiar hemos de repasar lo que se dice de ella, al hablar de *Algunos desafíos culturales*, en los nn. 66 y 67.



66. La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos. El matrimonio tiende a ser visto como una mera forma de gratificación afectiva que puede constituirse de cualquier manera y modificarse de acuerdo con la sensibilidad de cada uno. Pero el aporte indispensable del matrimonio a la sociedad supera el nivel de la emotividad y el de las necesidades circunstanciales de la pareja. Como enseñan los Obispos franceses, no procede «del sentimiento amoroso, efímero por definición, sino de la profundidad del compromiso asumido por los esposos que aceptan entrar en una unión de vida total»[\[60\]](#).

67. El individualismo posmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y la estabilidad de los vínculos entre las personas, y que desnaturaliza los vínculos familiares. La acción pastoral debe mostrar mejor todavía que la relación con nuestro Padre exige y alienta una comunión que sane, promueva y afiance los vínculos interpersonales...

También hemos de prestar atención a lo que se señala al hablar de *Desafíos a la inculturación de la fe* en el n. 70:

Tampoco podemos ignorar que en las últimas décadas se ha producido una ruptura en la transmisión generacional de la fe cristiana en el pueblo católico. Es innegable que muchos se sienten desencantados y dejan de identificarse con la tradición católica, que son más los padres que no bautizan a sus hijos y no les enseñan a rezar, y que hay un cierto éxodo hacia otras comunidades de fe. Algunas causas de esta ruptura son: la falta de espacios de diálogo familiar, la influencia de los medios de comunicación, el subjetivismo relativista, el consumismo desenfrenado que alienta el mercado, la falta de acompañamiento pastoral a los más pobres, la ausencia de una acogida cordial en nuestras instituciones, y nuestra dificultad para recrear la adhesión mística de la fe en un escenario religioso plural.

Se menciona nuevamente a la familia en el n. 86, al señalarla como uno de los ámbitos – entre otros- donde se percibe la dificultad y la necesidad de irradiar hoy la fe:

También la propia familia o el propio lugar de trabajo puede ser ese ambiente árido donde hay que conservar la fe y tratar de irradiarla. Pero «precisamente a partir de la experiencia de este desierto, de este vacío, es como podemos descubrir nuevamente la alegría de creer, su importancia vital para nosotros, hombres y mujeres. En el desierto se vuelve a descubrir el valor de lo que es esencial para vivir; así, en el mundo contemporáneo, son muchos los signos de la sed de Dios, del sentido último de la vida, a menudo manifestados de forma implícita o negativa. Y en el desierto se

necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza». En todo caso, allí estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspassado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡No nos dejemos robar la esperanza!

Y la misma *Evangelii gaudium* cuando enumera nuevas formas de pobreza que nos llaman a *Cuidar la fragilidad*, contempla en los nn. 212-214 problemas vinculados con la familia.

212. Doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos. Sin embargo, también entre ellas encontramos constantemente los más admirables gestos de heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de la fragilidad de sus familias.

213. Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo.

214. Precisamente porque es una cuestión que hace a la coherencia interna de nuestro mensaje sobre el valor de la persona humana, no debe esperarse que la Iglesia cambie su postura sobre esta cuestión. Quiero ser completamente honesto al respecto. Éste no es un asunto sujeto a supuestas reformas o «modernizaciones». No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana.

Los proyectos de nuestra Iglesia diocesana

El Plan diocesano de evangelización 2009-2014 presta una atención especial a las familias a las que dedica uno de sus objetivos específicos.



Ayudar a las familias cristianas a crecer como “espacio donde el Evangelio es compartido y desde donde éste se irradia”.

La vida familiar ha experimentado a lo largo de estos últimos años transformaciones importantes no sólo en su estructura sino principalmente en sus relaciones interpersonales. La familia es uno de los ámbitos donde más profundamente está incidiendo en estos tiempos el cambio socio-cultural. Esto afecta profundamente a la experiencia religiosa compartida en la familia y a la primera transmisión de la fe a los niños. La nueva situación de la familia constituye hoy un reto para la evangelización.

La fe cristiana presenta un conjunto de valores que inspiran la vida conyugal y familiar. Son una llamada a respetar la singularidad de sus miembros, a encarnar la igualdad del hombre y la mujer y a vivir en la unidad solidaria del amor, como signo de la Nueva Alianza entre Dios y la familia humana. A la luz de estos valores se puede discernir la mayor o menor cercanía o lejanía de cada familia al ideal cristiano.

En muchas familias se percibe hoy un descuido de lo religioso y una escasa valoración práctica de la vida cristiana. Todavía necesitamos una mejor comprensión de las especiales dificultades que padecen muchas familias para vivir algunos de esos valores. Sin embargo, no podemos omitir la propuesta de los valores evangélicos. Por muy secularizada que pueda estar nuestra sociedad, el matrimonio y la familia entendidos y vividos a la luz de la fe siguen siendo saludables e interpeladores para toda la sociedad.

La familia cristiana no es sólo destinataria de la atención pastoral de la Iglesia. Es también sujeto de la acción evangelizadora. *“La futura evangelización depende en gran medida de la Iglesia doméstica”*(FC52)

Los cristianos estamos llamados a compartir el tesoro de nuestra fe en la familia, dentro del conjunto de relaciones que en ella desarrollamos en las diversas etapas de la vida. La primera iniciación a la fe, a la oración y a la vida de la comunidad eclesial es cometido propio de la familia cristiana. Hoy es más necesario que antes cuidar en las familias el despertar religioso de los hijos en sus primeros años y acompañar adecuadamente los pasos sucesivos en el crecimiento de la fe.

La acción de la familia creyente no queda limitada dentro del recinto familiar. Se prolonga en la participación activa en la vida de la comunidad eclesial por la pertenencia a grupos de matrimonios cristianos, la acogida y el acompañamiento prematrimonial a las jóvenes parejas, el apoyo a familias rotas o en crisis,...

La misión de los matrimonios y familias cristianas se extiende en fin, al compromiso social con movimientos cívicos que promuevan y defiendan valores y reclamen públicamente los medios necesarios para la existencia y consolidación de familias saludables. Las cuestiones relativas a la vivienda, a la salud, la educación, ... deben despertar el compromiso público de las familias cristianas.

Para el desarrollo de este Objetivo propone las siguientes líneas de acción:

1) En la dimensión vocacional:

- Renovar y promover modalidades de formación prematrimonial adecuadas a las situaciones de los novios.
- Orientar y acompañar a las familias en la tarea del Despertar religioso de los niños.
- Formar agentes y animadores de pastoral matrimonial y familiar.
- Atender especialmente a la situación que viven los mayores en el ámbito familiar.
- Promover el conocimiento y la vivencia de la espiritualidad conyugal o matrimonial.
- Promover cauces para compartir la fe en la familia, que haga posible el enriquecimiento intergeneracional en la vivencia cristiana.
- Formar y ayudar a los padres para se responsabilicen en la educación de la vocación cristiana de sus hijos.

2) En la dimensión comunitaria:

- Favorecer desde las comunidades la existencia de grupos y movimientos matrimoniales y/o familiares como espacios propios de pertenencia y participación eclesial.
- Reconocer y valorar la familia cristiana como espacio de vivencia comunitaria de la fe y de transmisión de valores cristianos.
- Promover cauces de participación de la familia en los procesos de catequesis y educación en la fe en la comunidad cristiana.

- Ofrecer acogida, orientación y apoyo a las familias que viven en la actualidad situaciones especiales.
- Potenciar la familia cristiana como espacio abierto y comprometido con la realidad social.

3) En la dimensión misionera:

- Impulsar el reconocimiento público de la función social de la familia.
- Ofrecer un testimonio vivo y significativo de los valores que la familia cristiana aporta a la sociedad actual.
- Tomar parte activa en la reivindicación social de los apoyos que la familia requiere en cuestiones laborales, de vivienda, salud, educación, ...
- Favorecer la evolución positiva de los roles asignados tradicionalmente al hombre y la mujer en la vida familiar, estimulando la participación e integración de ambos en tareas y responsabilidades compartidas.
- Denunciar el efecto que tienen sobre las familias la precariedad, la flexibilización y la movilidad laboral de los trabajadores y trabajadoras.

¿Cómo es nuestra realidad eclesial?

Ofrecemos algunos datos estadísticos relacionados con realidades familiares de nuestro entorno. Os invitamos a examinarlos detenidamente



Matrimonios contraídos cada año en Alava Matrimonios Canónicos, Civiles y % correspondientes

Año	Nº total de Matrimonios	Matrimonios canónicos	%	Matrimonios civiles	%
2000	1.473	1.035	70,26	438	29,73
2001	1.290	869	67,36	421	32,63
2002	1.410	910	64,53	500	35,46
2003	1.451	837	57,68	614	42,31
2004	1.381	768	55,61	613	44,38
2005	1.280	714	55,78	566	44,21
2006	1.270	640	50,39	630	49,60
2007	1.220	600	49,18	620	50,81
2008	1.237	568	45,91	669	54,08
2009	1.211	510	42,11	701	57,88
2010	1.263	510	40,38	753	59,61
2011	1.152	406	35,24	746	64,75
2012	1.148	391	34,05	757	65,94
2013	1.012	258	25,49	754	74,50



Nacimientos por años en Alava, nacionalidad y estado civil de la madre, y % correspondientes

Año	Nº total de nacidos	Madre de nacionalidad española	%	De Madre extranjera	%	De Madre casada	%	Madre no casada	%
2000	2.487	2.373	95,41	114	4,58	2.119	85,20	368	14,79
2001	2.436	2.300	94,41	136	5,58	2.037	83,62	399	16,37
2002	2.491	2.310	92,73	181	7,26	1.980	79,48	511	20,51
2003	2.694	2.484	92,20	210	7,79	2.168	80,47	526	19,52
2004	2.809	2.537	90,31	272	9,68	2.160	76,89	649	23,10
2005	2.792	2.469	88,43	323	11,56	2.122	76,00	670	23,99
2006	2.918	2.526	86,56	392	13,43	2.167	74,26	751	25,73
2007	3.027	2.466	81,46	561	18,53	2.201	72,71	826	27,28
2008	3.209	2.566	79,80	648	20,19	2.219	69,14	990	30,85
2009	3.224	2.473	76,70	751	23,29	2.185	67,77	1.039	32,22
2010	3.346	2.572	76,86	774	23,13	2.251	67,27	1.095	32,72
2011	3.429	2.627	76,61	802	23,38	2.259	65,87	1.170	34,12
2012	3.293	2.532	76,89	761	23,10	2.083	63,25	1.210	36,74
2013	3.099	2.345	75,66	754	24,33	1.919	61,92	1.180	38,07

Fuente: EUSTAT. 29 de diciembre de 2014

Número de Unidades familiares residentes en el Municipio de Vitoria-Gasteiz

Nº de unidades unipersonales; con algún menor de 18 y/o mayor de 64 años y % correspondientes

Año	Nº total de Unidades familiares	De una sola persona	%	Con menores de edad	%	Con mayores de 65	%
2000	76.845	15.129	19,7	24.065	31,3	21.569	28,1
2001	78.114	15.867	20,3	23.573	30,2	22.246	28,5
2002	80.078	16.895	21,1	23.215	29,0	22.977	28,7
2003	82.286	18.129	22,0	22.934	27,9	23.468	28,5
2004	82.966	18.453	22,2	22.624	27,3	23.787	28,7
2005	85.394	20.068	23,5	22.724	26,6	24.217	28,4
2006	87.535	21.492	24,6	22.887	26,1	24.989	28,5
2007	86.619	23.037	25,7	22.998	25,7	25.582	28,5
2008	92.305	25.004	27,1	23.371	27,1	26.216	28,4
2009	94.847	26.711	28,2	23.914	25,2	27.141	28,6
2010	97.771	28.894	29,6	24.345	24,9	28.148	28,8
2011	100.997	31.986	31,1	24.802	24,6	28.988	28,7
2012	103.002	32.728	31,8	25.313	24,6	29.851	29,0
2013	104.221	33.983	32,6	25.620	24,6	30.745	29,5

Fuente: Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz 2014

El análisis de esas tablas estadísticas nos ayuda a percibir la evolución experimentada en los últimos años por el número de matrimonios religiosos o civiles que se celebran en Alava. (Tabla 1ª)

Además ayudan a percibir la evolución del número de nacimientos, de hijos de madre española o extranjera, y nacidos dentro o fuera del matrimonio. (Tablas 2ª)

Finalmente observamos cómo evoluciona la composición de las unidades familiares en Vitoria-Gasteiz. (Tabla 3ª)

¿ Cuáles son, a tu juicio, los principales factores culturales, sociales y religiosos que más influyen en esos cambios? Razona tu respuesta.

¿Cuáles las consecuencias culturales, sociales y religiosas más significativas que, a tu juicio, se derivan de esos cambios? ¿por qué?

La evolución de las familias en esos aspectos ¿qué desafíos representa para la acción evangelizadora de la Iglesia?

¿Qué otros aspectos importantes, además de los reflejados en las tablas, se deben tener presentes para comprender hoy mejor la situación y problemática de las familias?

Puntos para la reflexión y el diálogo

Lee el texto que hemos extractado de la *Evangelii Gaudium* (si puedes lee en su integridad los números de los que sólo hemos recogido alguna frase). Léelo con un lápiz a mano para subrayar las frases o ideas que consideres más importantes o para marcar con un signo de interrogación aquellas que deseas aclarar más tarde en el diálogo en grupo.

1. Selecciona las frases que a tu juicio expresan las ideas especialmente importantes en los distintos apartados del texto que hemos leído (dos o tres frases especialmente significativas para ti). Contrastamos en el grupo las frases seleccionadas por cada uno.
2. ¿Cuáles son, a tu juicio, los principales retos que la situación real de las familias plantea en la actualidad a la acción evangelizadora de la Iglesia? Razona la respuesta.
3. A la vista de esos retos ¿Cuáles son los rasgos más positivos y las principales limitaciones de la acción pastoral de nuestras comunidades en relación con las familias? ¿Qué hemos de corregir o reorientar? ¿Qué nuevos pasos hemos de dar?
4. Atendiendo a la realidad concreta del entorno ¿qué situaciones o problemas de la familia requieren una atención especial por parte de nuestra comunidad cristiana?
5. Repasando las propuestas del Plan Diocesano de Evangelización desde la realidad concreta que percibimos en las familias ¿qué líneas de acción hemos de impulsar y desarrollar con más interés? ¿por qué?
6. ¿Qué iniciativas hemos de promover en la pastoral familiar de nuestra comunidad cristiana? ¿qué ayudas o apoyos necesitamos para llevarlas adelante?

¿Cómo ilumina nuestra reflexión la Palabra de Dios?

Del Evangelio según San Lucas 12, 51-53

¿Creéis que he venido a traer al mundo paz? Os digo que no, sino división; pues en adelante estarán divididos cinco en una casa, tres contrados y dos contra tres; estrádividido el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

1. ¿ Qué dice el texto? Atiende a todos los detalles posibles.
2. ¿Qué me dice Dios, en nuestra situación, a través de la Palabra?
3. ¿Qué es lo que el texto me mueve a decir a Dios? Habla con Dios...
4. ¿A qué me mueve la escucha de la Palabra? ¿A qué me comprometo?